XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Historiografía acerca del primer peronismo (1973-1989).

Darío Pulfer.

Cita:

Darío Pulfer (2023). *Historiografía acerca del primer peronismo (1973-1989). XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/456

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

XV JORNADAS DE LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA

Mesa 60: Las transformaciones del peronismo, desde sus orígenes hasta la recuperación democrática.

Título: Historiografía acerca del peronismo 1973-1989[1]

Darío Pulfer (Cedinpe-Unsam).

1.Introducción

Nuestro objeto de estudio refiere a la producción historiográfica argentina desarrollada entre los años 1973-1989, orientada a la comprensión y caracterización del primer período de gobierno del peronismo (1946-1955).

Se trata de un trabajo de sistematización de carácter exploratorio y tentativo.[2] Continuamos el análisis en un recorte temporal en el que coexisten e interactúan multiplicidad de propuestas interpretativas sobre el primer peronismo.[3]

Nuestra atención estuvo centrada en aquellos análisis que tenían pretensiones de globalidad en la compresión del fenómeno incluyendo una caracterización y la búsqueda de significado acerca de esa experiencia; producían repercusión en el ámbito político y de las ciencias sociales o entablaban algún tipo de polémica con otros autores o corrientes del período.

En este trabajo utilizamos el término historiografía en sentido amplio, como producción intelectual escrita sobre el fenómeno que elegimos como referencia. De ese modo englobamos desde ensayos políticos hasta obras realizadas en el marco de la disciplina, incluyendo el ensayismo y la elaborada en sede académica.[4] Prestamos especial atención, en este período, a los procesos de difusión de lecturas del pasado mediante reediciones y reimpresiones de material. Tomamos un período acotado, el transcurrido entre 1973-1989, signado por el retorno y derrumbe del peronismo en el gobierno, la dictadura militar y la transición y consolidación democrática, que condicionaron las producciones y que no resulta conveniente desvincular.

Al desplegar esta reconstrucción, además de reponer los registros y argumentos en torno al primer peronismo, nos internamos en los ámbitos de la historia social de las ideas, los intelectuales y la cultura letrada en el período, que cuenta con escasas aproximaciones generales de carácter sistemático.[5]

---

[1]Se trata de la segunda parte de un trabajo de más largo aliento para realizar un mapa detallado de las intervenciones, debates e interpretaciones sobre el primer peronismo. La primera entrega fue PULFER, Darío. El peronismo en la istoriografía 1955-1973. XII Jornadas de Sociología. UBA, 2021.

[2] En un trabajo posterior y complementario a este se abordarán las Revistas Punto de Vista, Crítica y Utopía, Plural, Crear, Línea, El Despertador, Unidos, Entre Todos y Crisis para relevar textos asociados a lecturas sobre el período bajo análisis.

[3]No contamos, al momento, con balances panorámicos sobre el conjunto de la producción referida al primer peronismo para este período En los abordajes generales, existen análisis de la producción de los años '90 y posteriores, que proponen algunas líneas y claves de comprensión sobre nuestro período. DEVOTO, Fernando (Dir). Historiadores, ensayistas y gran público. La historiografía argentina 1990-2010. Bs.As., Biblos, 2010. En particular el texto de PAGANO, Nora. La producción historiográfica reciente: continuidades, innovaciones, diagnóstico. p.39 y ss.

[4] DEVOTO, Fernando. Historiadores, ensayistas y gran público. Bs.As., Biblos, 2010.

[5] PAVÓN, Héctor. Los intelectuales y la política en la Argentina. El combate por las ideas, 1983-2012. Buenos Aires, Debate, 2012.

En el período 1973-1989 se desplegaron trabajos dedicados al estudio de la historiografía acerca del primer peronismo.[6] En los años siguientes ese tipo de ejercicios historiográficos se multiplicaron.[7] Sin embargo, a modo de hipótesis, consideramos que esas reconstrucciones se centraron en una serie de ejes problemáticos, dejando de lado o marginalizando ciertas producciones, sea las calificadas como ensayísticas y otras producciones de base académica que producían desplazamientos temáticos en el marco de los estudios sobre el período.

En esa perspectiva, nos detendremos en el registro de esas producciones marcando sus procesos de producción y difusión. Nos interesa reponer una serie de caracterizaciones sobre el primer peronismo, para desde allí recuperar autores y corrientes que, condicionadas por el contexto político, produjeron materiales o difundieron producciones previas.

Podemos sintetizar nuestra intención en los siguientes puntos:

a) Plantear los antecedentes de las miradas emergentes con posterioridad a 1973, señalando la existencia de matrices interpretativas previas que se movilizaron para caracterizar al primer peronismo en la coyuntura abierta ese año. En este período, en particular, además de las raíces de las matrices interpretativas importa dar cuenta de la difusión de lecturas mediante los procesos de reedición de los materiales.
b) Relevar de manera amplia las categorizaciones realizadas sobre el primer peronismo tanto en las vertientes de la historiografía académica como en el ensayismo, mostrando su densidad, deteniéndonos en sus interacciones y debates. Ello permitirá poner de manifiesto la existencia de una literatura marginal o alternativa que, de todos modos, condicionó la producción académica o influyó en actores relevantes del período.
c) Identificar las nuevas temáticas incorporadas en el análisis.
d) Considerar los procesos de declinación, soterramiento o desplazamientos interpretativos producidos con el paso del tiempo en los diferentes registros.

[6] Se inician con el texto de KENWORTHY, Eldon. Interpretaciones ortodoxas y revisionistas del apoyo inicial del peronismo. en Revista Desarrollo Económico N° 56. Año 1975.Incluido en MORA Y ARAUJO, Manuel; LLORENTE, Ignacio. El voto peronista. Bs.As., Sudamericana, 1980 y se cierran con las intervenciones de TORRE, Juan C. Interpretando (una vez más) los orígenes del peronismo. en Revista Desarrollo Económico N° 112. Año 1989. DE IPOLA, Emilio. Ruptura y continuidad. Claves parciales para un balance de las interpretaciones del peronismo. en Revista Desarrollo Económico. N° 115. Año 1989.

[7] PLOTKIN, Mariano B. Mañana es San Perón. Bs.As., Ariel, 1993.pp.8-9. ACHA, Omar. Interpretaciones historiográficas acerca del peronismo, 1955-1960. PAGANO, Nora; RODRIGUEZ, Martha (comp). La historiografía rioplatense en la posguerra. Bs.As., La Colmena, 2001. p.117 en la que incluyó una variedad mayor de autores. TCACH, César. El enigma peronista. en MACOR, Darío; TCACH, César (comp). La invención del peronismo en el interior del país. Santa Fe, UNL, 2003, en la que incluyeron las miradas extracéntricas, poniendo el foco en los análisis locales. PALACIO, Juan M. El primer peronismo en la historiografía reciente. En Iberoamericana X, 39. Año 2010, consideró las imágenes de sentido común contra las que se iba produciendo la historiografía de principios de siglo XXI además de reconocer los aportes de la historiografía de base local. REIN,Raanan. De los grandes relatos a los estudios de "pequeña escala". Algunas notas acerca de la historiografía acerca del primer peronismo. En Revista Temas de historia americana. UCA, 2009, con un mapa completo de la producción reciente. ACHA, Omar; QUIROGA, Nicolás. Pliegues de la normalización de los estudios sobre el primer peronismo: complemento y aclaraciones. En REIN, Raanan y otros. Los estudios del peronismo. Aproximaciones desde el siglo XXI. Bs.As., Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 2009, en polémica con la pretensión de "estabilizar" ciertos consensos en torno al primer peronismo derivados de las obras de Aboy, Cosse, etc.. PULFER, Darío. El peronismo en sus fuentes. Bs.As., Ciccus, 2012, incluyendo una guía bibliográfica para su estudio. CUCCHETTI, Humberto. Lecturas e interpretaciones sobre los orígenes del peronismo ¿nacional-populismo o adaptación fascista? Stud.Hist. Universidad de Salamanca Historia Contemporánea 30. Año 2012., discutiendo categorizaciones historiográficas y sociológicas. ACHA, Omar; QUIROGA, Nicolás. El hecho maldito. Conversaciones para otra historia del peronismo. Rosario, Prohistoria, 2012, discutiendo las interpretaciones consolidadas en torno al primer peronismo producidas en el marco de la historiografía académica.

e) Reconsiderar las lecturas e interpretaciones realizadas por la historiografía sobre esta producción.

2.1973 Retorno del peronismo: de la euforia al naufragio

El flujo de producción de diversos géneros, orígenes ideológicos y procedencias institucionales fue constituyendo un importante volumen de representaciones sobre el peronismo histórico en los inicios de la década del '70. Esa acumulación, como no podía ser de otro modo, al teñir el debate político, ideológico y académico, en unas condiciones sociales y políticas de creciente activación popular, no podía quedar restringida en su circulación a los ambientes o lectores de los grupos productores.

De ese modo, datos, cuestiones y visiones producidas en el ámbito del ensayismo fueron apropiados por el discurso de las ciencias sociales. No se trataba, solamente, de la circulación de unos materiales, ya que se producían relaciones personales y grupales de intercambio que en los análisis posteriores aparecen parcelados.

Al calor del regreso del peronismo al gobierno, se venían produciendo una buena cantidad de materiales para caracterizar al peronismo desde las distintas vertientes interpretativas.[8] Una vez más, la interacción entre lecturas, se daba de manera intensa en un contexto político signado por la movilización producida por el retorno a la democracia política. Las polémicas sobre el significado del primer peronismo seguían vivas, desplazándose en un sentido "optimista" asociado a su supervivencia, retorno o apuestas políticas en torno a su potencial revolucionario.

En ese marco, Peña Lillo seguía difundiendo las caracterizaciones de la tradición "nacional popular". Los textos de autores provenientes de la matriz forjista, como Arturo Jauretche, se reimprimían de modo exponencial, presentando una progresión histórica que recuperaba los antecedentes del federalismo y del radicalismo yrigoyenista desde el punto de vista de los sectores populares; subrayaba una línea de continuidad entre el liderazgo de Yrigoyen y el de Perón; destacaba las respuestas a problemas o demandas originadas en los distintos períodos: autonomía nacional, voto, derechos sociales; subrayaba el policlasismo y las alianzas sociales en la constitución de esos movimientos.[9]La presentación del peronismo como "movimiento de liberación nacional" basado en la "unidad vertical de las clases", caracterizando la base de ese proceso con

[8] HALPERIN, Tulio. Historia argentina. La democracia de masas. Buenos Aires, Paidós, 1972. FRANCO, Pablo; ALVAREZ, Fernando. Peronismo: antecedentes y gobierno. Buenos Aires, Antropología Tercer Mundo, 1972. PERALTA RAMOS, Mónica. Etapas de acumulación y alianzas de clases en la Argentina (1930-1970). Buenos Aires, Siglo XXI, 1972. RAMOS, Jorge A. La era del bonapartismo. Buenos Aires, Paidós, 1972. 5ta edición corregida y ampliada. BORTNIK, Rubén. Historia elemental de los argentinos. Buenos Aires, Corregidor, 1973.

[9] JAURETCHE, Arturo. El plan Prebisch. Retorno al coloniaje. Bs.As. Peña Lillo, 1973 y 1974 (Tercera y cuarta edición). Los profetas del odio. Bs.As.,Peña Lillo, 1973 y 1975 (Sexta y séptima edición). FORJA y la Década Infame. Bs.As., Peña Lillo, 1973, 1974 y 1976 (Segunda, tercera y cuarta edición). El medio pelo en la sociedad argentina. Bs. As., Peña Lillo, 1973, 1974, 1975 (Undécima a décimo quinta edición). Sobre el autor: GALASSO, Norberto. Biografía de un argentino. Rosario, Homo Sapiens, 1997. También se reeditó el libro de SCALABRINI ORTIZ, Raúl. Yrigoyen y Perón. Bs.As., Plus Ultra, 1973.

una “acelerada migración del interior hacia los centros industriales”, con la presencia del “cabecita negra” en la fisonomía urbana, se tornó lugar común en esa matriz.[10]

En el ámbito de la llamada “izquierda nacional” el proceso no era muy distinto. El grupo político-ideológico de Jorge A. Ramos seguía publicando sus materiales desde Octubre y Rancagua, dos nuevos emprendimientos editoriales. En ellos, seguían subrayando la participación del proletariado “criollo” en la alianza policlasista con la burguesía industrial diferenciada de la oligarquía.[11] Los libros de Hernández Arregui, seguían reeditándose.[12] Su última producción, *Peronismo y socialismo*, repetía sus ediciones. Allí señalaba las condiciones “presocialistas” del primer peronismo, hablando de “brotes socializantes muy avanzados para la época” y de los “fundamentos tanto del sindicalismo organizado como del socialismo” impuestos por Perón en ese período.[13]. Las obras de Rodolfo Puiggrós tampoco dejaban de publicarse.[14] Allí se reiteraban las tesis por las que el peronismo era caracterizado como alianza entre Ejército y masas obreras bajo un movimiento de carácter “nacionalista popular revolucionario”[15] circunscripto a una “ideología con tres principios (soberanía política, independencia económica y justicia social), cuya vigencia requería conquistas en el orden gremial y nacional, conquistas que permanecieron inconexas entre sí y sujetas a los embates de la reacción por no estar insertas en una concepción global de las soluciones revolucionaria”. [16] Astesano hablaba, mientras tanto, de un “socialismo nacional justicialista” para la primera etapa del peronismo asociado a la “época de descomposición del imperialismo y el ascenso de los movimientos de liberación colonial”.[17] Las imágenes producidas por esas corrientes, además de reproducirse en nuevas salidas, se difundían en nuevas obras.[18]

Para ese momento, desde el revisionismo-peronista Fermín Chávez terminaba el primer tomo de su *Perón y el peronismo en la historia contemporánea*. Una reconstrucción cronológica

[10] JAURETCHE, Arturo. El medio pelo.ob.cit.p.268.

[11]RAMOS, Jorge A. Historia política del Ejército Argentino y otros escritos de temas militares. Bs.As., Rancagua, 1973. Segunda edición.; Marxismo para latinoamericanos. Bs.As., Plus Ultra, 1973; Marxismo de Indias. Barcelona, Planeta, 1973; Historia de la Nación Latinoamericana. Bs.As., Peña Lillo, 1973.Segunda edición. Adiós al coronel. Bs.As., Mar Dulce, 1974. ALBERTI, Blas. Peronismo, burocracia y burguesía nacional. Bs.As., Rancagua, 1974. SPILIMBERGO, Jorge E. El socialismo en la Argentina. Bs.As., Octubre, 1974. 2 T. SPILIMBERGO, Jorge y otros. El revisionismo histórico socialista. Bs.As., Octubre, 1974.

[12]HERNANDEZ ARREGUI, Juan J. Imperialismo y cultura. Bs.As., Plus Ultra, 1973. Segunda edición.La formación de la conciencia nacional. Bs.As., Plus Ultra, 1973. Tercera edición. ¿Qué es el ser nacional? Bs.As., Plus Ultra, 1973. Tercera edición.

[13] HERNANDEZ ARREGUI, Juan J. Peronismo y socialismo. Buenos Aires Corregidor, 1973. 2 edición.p.214 y 259, respectivamente.Sobre el autor: GALASSO, Norberto. Juan José Hernández Arregui: del peronismo al socialismo. Bs.As., Ed. Del Pensamiento Nacional, 1986.

[14] PUIGGRÓS, Rodolfo. El peronismo, sus causas. Sobre el autor: ACHA, Omar. La nación futura. Rodolfo Puiggrós en las encrucijadas argentinas del siglo XX. Bs.As., Eudeba, 2006. FRIEDEMANN, Sergio. El marxismo peronista de Rodolfo Puiggrós. Una aproximación a la izquierda nacional. Bs.As., Instituto G.Germani, 2014.

[15]PUIGGRÓS, Rodolfo. Las izquierdas y el problema nacional. Bs.As. Ediciones Cepe, 1973. p.185.El peronismo. 1. Sus causas. Bs.As., Jorge Alvarez, 1969.p.32. Reeditado en 1974 en su cuarta edición.

[16] Id.,p.97.

[17] ASTESANO, Eduardo. Historia socialista de América. Buenos Aires, Relevo, 1973.p.171.

[18] Fue el caso de BORTNIK, Rubén. Historia argentina y dinámica social. Bs.As., Precursora, 1974. Breve historia de las luchas sociales argentinas. Bs.As., Corregidor, 1974, con orígenes en la izquierda nacional.

daba cuenta del derrotero de Perón, desde sus orígenes militares a convertirse en estratega y líder de los trabajadores. El texto iba acompañado de un apéndice documental sobre el G.O.U.[19]

Desde otro espacio, Félix Luna presentaba un trabajo de síntesis sobre la historia reciente del país. Enrolado en el "integracionismo" historiográfico y convertido para la época en el mayor divulgador de imágenes del pasado nacional, señalaba el carácter compulsivo, vertical, coactivo y represivo del Estado peronista asociado a un creciente autoritarismo de su máximo líder y caracterizaba esa experiencia como populista.[20]

Juan José Sebreli iniciaba sus trabajos críticos sobre el populismo, familia en la que ubicaba al peronismo como nacionalismo burgués. Buceaba en sus orígenes ideológicos, en las que veía diversas formas de irracionalismo.[21]

La recopilación de los textos de Milcíades Peña, realizada por Jorge Schvarzer, difundía las perspectivas interpretativas que consideraban una integración de intereses entre la burguesía industrial y la oligarquía agraria en el proceso de industrialización, que marcaba los orígenes del peronismo.[22]

En el ámbito académico el debate siguió la huella de los planteos críticos a la "sociología científica" de Germani, lo que se reflejó en una serie de textos publicados por autores nacionales y extranjeros.[23] Ello mereció una réplica del autor.[24] En su intervención hizo hincapié casi exclusivo sobre la cuestión de los migrantes internos y los orígenes del peronismo, dejando ex profeso de lado otros elementos que ya podía visualizar como novedades en los análisis referidos al proceso que estudiaba. Nos referimos a las características específicas del desarrollo capitalista en un país periférico o la incidencia de la influencia externa. En ese texto realizaba una caracterización más amplia del peronismo, que incluía otros estratos sociales en su composición:

> Si he denominado al peronismo un movimiento populista (un *movimiento nacional popular* para ser más precisos) es porque se posibilitó y adquirió su forma peculiar a través de una 'alianza de clases' implícita entre los obreros y los nuevos empresarios industriales, con la participación de un liderazgo político de distintos orígenes –incluyendo a muchos fascistas- que colocan al peronismo en una categoría eminentemente diferente a la de los partidos de 'clase obrera' como se los concibe comúnmente.[25]

[19] CHÁVEZ, Fermín. Perón y el peronismo en la historia contemporánea. Bs.As., Oriente, 1975. Sobre el autor: MANSON, Enrique. Fermín Chávez y su tiempo. Bs.As., Fabro, 2011.
[20] LUNA, Félix. Argentina. De Perón a Lanusse (1943-1973). Buenos Aires, Planeta, 1973.p.44, 52 y 87.
[21] SEBRELI, Juan J. Raíces ideológicas del populismo. En BAYER, Osvaldo. El populismo. Bs.As, Plus Ultra, 1974.
[22] PEÑA, Milcíades. Masas, caudillos y elites. Bs.As., Fichas, 1973. La clase dirigente argentina ante el imperialismo. Bs.As., Fichas, 1973. Industria, burguesía industrial y liberación nacional. Bs.As., Fichas, 1974. Sobre el autor: TARCUS, Horacio. El marxismo olvidado en la Argentina: Silvio Frondizi y Milcíades Peña. Bs.As., El Cielo por asalto. ROJO, Alicia; PIRO, Gabriel. Milcíades Peña: debates sobre la burguesía argentina, la liberación nacional y el peronismo. Bs.As., IPS, 2023.
[23] MURMIS, Miguel; PORTANTIERO, Juan C. ob.cit. PERALTA RAMOS, Mónica, ob.cit. SMITH, Peter. La base social del peronismo. Hispanic American Historical Review. LII, 1.Febrero de 1972. Las elecciones de 1946 y las inferencias ecológicas. Desarrollo económico, XIV, 54, julio-septiembre 1974.
[24]GERMANI, Gino. El surgimiento del peronismo: el rol de los obreros y los migrantes internos. Desarrollo Económico. N° 51. Oct-Dic, 1973. Luego recogido en MORA Y ARAUJO, M; LLORENTE; I.ob.cit.
[25] Id.,p.446:

A continuación se ocupó de descartar las aproximaciones realizadas por otros autores y reafirmó el sentido fundamental de sus textos originarios. Ello iba a despertar una serie de críticas, que serían denominadas "revisionistas".

Desde la historia académica, un nuevo texto de Halperin aportaba a esa polémica, estando orientado a discutir, a partir de nuevas bases empíricas y consideraciones, los presupuestos de la interpretación "clásica" de Germani.[26] En el aparato de citas, en el que de todos modos Germani encabezaba la lista con sus títulos de 1955 y 1962, se dejaba ver cierta preferencia a la vez que algunas exclusiones. El texto de Murmis y Portantiero no era citado aunque había sido sistemáticamente cuestionado. En línea secundaria se encontraba el material de Romero, citado también, con la idea de una Argentina que en su "trama profunda" iba dando lugar a otra realidad difícilmente comprensible para actores arraigados profundamente en sus clivajes partidarios y de clase.

Por esa misma época, Alberto Ciria, radicado en Canadá, se ocupaba de las miradas norteamericanas sobre el peronismo y lo caracterizaba como un "movimiento nacional" con "matices populistas".[27] Poco después, actualizó y corrigió su libro *Partidos y poder en la Argentina moderna*, incluyendo notas y un agregado bibliográfico. Llamó la atención sobre la necesidad de estudiar la historia del Partido Laborista, como intento independiente de organización.[28]

Por su parte, Luis Alberto Romero y Alejandro Rofman, adoptaban la caracterización de "nacionalismo popular" hablando de una "original experiencia política" sustentada en un "Estado populista e industrializador" que tuvo como "peculiaridad frente a experiencias similares en latinoamérica" el haber surgido cuando "en buena medida, estaban colmadas las posibilidades de sustitución de importaciones". Este texto se internaba más allá de los orígenes del peronismo, para insertarlo en el modelo de sustitución de importaciones y de penetración del capital internacional, y delineaba las bases sociales del estado en términos de alianzas de clases.[29]

Merced a la ocupación de las cátedras universitaria posterior al retorno democrático de 1973, arreciaron las críticas a la versión de Germani y a lo que se consideraba sus planteos modernizadores. Allí se unían las posiciones de "marxistas" y "nacionales" con las críticas difundidas ahora masivamente a través de la reimpresión del libro de Murmis y Portantiero[30] y la reproducción de los textos de Fernando Álvarez y Gonzalo Cárdenas.[31]

---

[26] HALPERIN DONGHI, Tulio. Algunas observaciones sobre Germani, el surgimiento del peronismo y los migrantes internos. En Desarrollo Económico, XIV, N° 56. Enero-Marzo, 1975. Luego recogido en MORA Y ARAUJO, M.; LLORENTE, I.ob.cit.

[27] CIRIA, Alberto. Estados Unidos nos mira.Buenos Aires, Ed.La Bastilla, 1973.p.159 y 179 respectivamente.

[28] CIRIA, Alberto. Partidos y poder en la Argentina moderna. Bs.As., De la Flor, 1975. Tercera edición corregida, ampliada y actualizada.p.360 y 376. En el texto citaba las fuentes reproducidas en el trabajo de FAYT, Carlos. La naturaleza del peronismo. Bs.As., Viracocha, 1968.

[29] ROMERO, Luis A.; ROFMAN, Alejandro. Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina. Buenos Aires, Amorrortu, 1973.p.148. Tuvo una segunda edición, de manera inmediata, en 1974. Se trató, para la época, de la aplicación más lograda de la teoría de la dependencia con perspectiva histórica al caso argentino.

[30]MURMIS, Miguel; PORTANTIERO, Juan C. Estudios sobre los orígenes del peronismo. Bs.As., Siglo XXI, 1972. Segunda edición. También fue reimpreso por la época. Sobre la editorial puede verse: SORA, Gustavo. Editar desde la izquierda en América Latina: la

El debate en torno a los orígenes, el significado y la recuperación de la experiencia del primer peronismo continuaba. Combinando nuevas categorías, una prosa polémica y una perspectiva nacionalista-popular aparecieron otros materiales. Allí podemos anotar los trabajos que venía publicando José Pablo Feinmann y que fueron reunidos en un libro, en los que caracterizaba al peronismo como "movimiento de liberación nacional", establecía una equivalencia entre "justicialismo" y "socialismo nacional" y subrayaba que desde sus orígenes el peronismo expresó "un proyecto político de poder popular".[32] En ese mismo registro se movían los ensayos de Horacio González, difundidos en apuntes en la Facultad de Ciencias Económicas.[33] En el espacio de la sociología y la militancia política también se dieron los escritos de Roberto Carri, en los que caracterizaba al peronismo como "movimiento antiimperialista de masas sustentado en la movilización de la clase obrera", negaba su carácter bonapartista señalando que el predominio de una clase respondía a "a la relación de fuerzas internas en el movimiento".[34] En el ámbito de la filosofía se destacaron los trabajos desarrollados por Conrado Eggers Lan, en los que, en tono polémico, destacaba la racionalidad de las opciones políticas populares.[35]

En el mismo espacio de las "cátedras nacionales", aunque con más refinados instrumentos teórico-metodológicos y una significativa difusión editorial se inscribieron los trabajos de Eduardo Jorge sobre el proceso de concentración en la industria en el tiempo previo al nacimiento del peronismo, línea clave para determinar las características de las fracciones de la burguesía industrial que habían constituido la alianza social que le dio origen.[36] El trabajo iba orientado, decisivamente, a demostrar "el bajo grado de concentración económica en la industria durante el período, contrariamente a lo que suele suponerse, y consecuentemente la elevada densidad de las empresas medianas y pequeñas en la estructura industrial argentina".[37] El autor citaba a Ortiz, Di Tella y Zymelman, Sautu, Murmis y Portantiero y, a tono con el movimiento que se producía en el ambiente universitario, a Jauretche.[38]

En 1973 fue reeditado el texto de Mónica Peralta Ramos, que intervenía, también, en la polémica sobre los orígenes del peronismo y las alianzas de clases que lo constituyeron,

---

agitada vida de Fondo de Cultura Económica y Siglo XXI. Bs.As., Siglo XXI, 2017. CORTES, Martín. Un nuevo marxismo para América Latina. José Aricó: traductor, editor, intelectual. Bs.As., Siglo XXI-Centro Cultural de la Cooperación, 2015.

[31] ALVAREZ, Fernando. Desarrollo capitalista y estructura de la dependencia. Bs.As., Pevuel, 1973 (2 ediciones) y Latina, 1973. CÁRDENAS, Gonzalo y otros. El peronismo. Bs.As., Carlos Pérez Editor, 1973. Colección Los porqués, Dirigida por Beatriz SarloSabajanes.

[32] FEINMANN, José P. El peronismo o la primacía de la política. Buenos Aires, Cimarrón, 1973.p.46. FEINMANN, José P.; GONZÁLEZ, Horacio. Historia y pasión. La voluntad de pensarlo todo. Bs.As., Planeta, 2013.

[33] GONZALEZ, Horacio. La formación del poder popular. Bs.As., UNPBA,1973.Cuadernillo N° 7.

[34] CARRI, Roberto. Poder imperialista y liberación nacional. Buenos Aires, FCE, 1973.p.245.

[35] EGGERS LAN, Conrado. Peronismo y liberación nacional. Bs.As., Búsqueda, 1973.p.87.

[36] JORGE, Eduardo. Industria y concentración económica. Bs.As., Siglo XXI, 1973.p.11. Tuvo tres ediciones el mismo año.

[37] Id.,p.30. Con anterioridad había citado a Peña con quien se proponía confrontar.

[38] Id,.p159. En base al texto del autor titulado El medio pelo en la sociedad argentina, fundamentaba el surgimiento de fracciones de una nueva burguesía industrial. Bajo el seudónimo Gerardo Duejo publicó otro trabajo en el que buscaba mostrar las contradicciones secundarias del capitalismo argentino, la diversidad de fracciones de las clases dominantes y los procesos de industrialización en los que explícitamente se identificaba con las posiciones de Juan Carlos Esteban y desechaba las "conocidas tesis de Milcíades Peña". DUEJO, Gerardo (seud. Eduardo Jorge. El capital monopolista y las contradicciones secundarias en la sociedad argentina. Bs.As., Siglo XXI, 1973.p.13.

proyectando el análisis hacia el conjunto del período y caracterizando el estado peronista y el tipo de desarrollo capitalista emprendido.[39]

José L. Romero lanzaba la quinta edición de *Las ideas políticas en Argentina,* obra escrita en la coyuntura electoral del 45-46, actualizada en 1956, agregándole un análisis específico del período que corrió entre 1955 y 1972.[40] Tal como había ocurrido con otros autores, como Portantiero, Romero-Rofman o Jorge, Romero se internaba en el análisis del período abierto en 1955, comenzando otro desplazamiento interpretativo con respecto al peronismo.

En un texto de 1975 el politólogo Carlos Floria proponía una comprensión del peronismo como "populismo" siempre que se "lo distinga de los viejos populismos, se ponga el acento en la proclividad distribucionista del peronismo, y se incluya la significación creciente del poder sindical en su estructura y en su acción…".[41]

Desde marzo de 1976, el discurso del régimen militar asociaba al peronismo al populismo y la demagogia. Desde los apoyos intelectuales a la dictadura resultaba común caracterizar al peronismo como un régimen totalitario, en la saga de las caracterizaciones conservadoras.[42] El uso de la categoría populismo para denominar al peronismo, ahora con una valencia negativa, se tornaba común.[43]

Las intervenciones en las universidades así como un clima adverso a la actividad intelectual, llevaron a significativos sectores académicos a guarecerse en espacios privados, sea universidades o centros de investigación.[44] Esos fueron los lugares y las condiciones para la producción intelectual durante la dictadura militar para quienes permanecieron en el país, en condiciones de exilio interno.

La tragedia en la que estaba sumida la Argentina obligó a una revisión integral del pasado, que no solo abarcaba al peronismo, sino que hundía las raíces del análisis en el siglo XIX. Para

[39]PERALTA RAMOS, Mónica. Etapas de acumulación y alianzas de clases en la Argentina(1930-1970). Bs.As., Siglo XXI, 1973. Segunda edición.

[40] ROMERO, José L. Las ideas políticas en la Argentina. México, FCE, 1975. Quinta edición. Sobre el autor: LUNA, Félix. Conversaciones con J. L. Romero. Bs. As, Timerman Ed., 1976. BAGU, Sergio et alii. De historia e historiadores. Homenaje a J.L.Romero. Mexico, Siglo XXI, 1982. HALPERIN DONGHI, Tulio. Las ideas políticas en la Argentina. en Revista Cursos y Conferencias. N° 184. Julio 1947. Del mismo autor El lugar de J. L. Romero en la historiografía argentina. En ROMERO, José L. Las ideologías de la cultura nacional y otros ensayos. Bs.As., CEAL, 1983. ACHA, Omar. La trama profunda. Historia y vida en José L. Romero. Bs.As., El Cielo por Asalto, 2005. BURUCUA, José E; DEVOTO, Fernando; GORELIK, Adrián (Ed.). José L. Romero. Vida histórica, ciudad y cultura. Bs.As., Unsam Edita, 2013. CATTARUZZA, Alejandro; PULFER, Darío. José Luis Romero: imágenes y perspectivas sobre el peronismo. I. Disponible en https://jlromero.com.ar/temas_y_conceptos/jose-luis-romero-imagenes-y-perspectivas-sobre-el-peronismo-i/

[41] FLORIA, Carlos. El peronismo. Bs.As., Todo es Historia, 1975.p.125.

[42] ROMERO CARRANZA,A.; RODRIGUEZ VARELA, A.; VENTURA, E. Historia y política constitucional argentina (1776-1976). Bs.As., AZ, 1977.p.329.

[43] FAYT, Carlos y LUNA, Félix. El populismo y su tiempo. En IBARGUREN, Federico y otros. La historia argentina. Bs.As., Editorial Belgrano, 1977.

[44] Del período dictatorial anterior provenían el CIS del ITDT, el CICSO y la Fundación Bariloche (Departamento de Ciencia Sociales). El CENEP databa de 1974; el CISEA y el CEDES fueron creados en 1975 y el programa Buenos Aires de la FLACSO en 1976. PAGANO, Nora. La producción historiográfica reciente.DEVOTO, Fernando: Historiadores, ensayistas y gran público.ob.cit.p.40.

algunos grupos el análisis ingresaba en el siglo XX y hacía foco en la entreguerra.[45] Para otros los trabajos de reconstrucción llegaban hasta el Centenario.[46]

Otros autores, siguieron profundizando los análisis sobre la situación posterior a 1955, incluyendo imágenes del primer peronismo que tendían a cierta "estabilización" en su caracterización.[47]

3.Debates en el exilio

Otros desarrollos fueron los que se dieron fuera del país por parte de figuras intelectuales exiliadas. Esos trabajos dieron continuidad a reflexiones propias del período anterior y, aunque realizaban ciertos desplazamientos y desplegaban nuevas categorizaciones, se mantenían en los límites de los debates planteados con anterioridad.

En 1977, Ernesto Laclau, desde Gran Bretaña, presentaba su libro *Política e ideología en la teoría marxista. Capitalismo, fascismo, populismo*, en el que desarrollaba un entero capítulo orientado al análisis de los fenómenos populistas, en el que enmarcaba al peronismo como principal expresión latinoamericana de esos movimientos.[48] El autor criticaba las concepciones que lo interpretan como un movimiento ligado a un estadio determinado de desarrollo económico-social (Germani y Di Tella); como expresión política de una base social predeterminada (Murmis y Portantiero) o como un espejismo histórico sin consistencia originado en el uso indiscriminado de la categoría para englobar situaciones, ideas y procesos que sólo tendrían en común esa designación. Descartando las perspectivas que lo definen como movimiento político, organización o régimen estatal, Laclau presentaba al populismo como un fenómeno de naturaleza ideológica asociado a los procesos de constitución de sujetos políticos mediante el uso de la teoría althuseriana de la "interpelación". En el caso del peronismo, tras exponer la situación de crisis de las ideologías de los años treinta (liberalismo, nacionalismo oligárquico, radicalismo, socialismo y comunismo) Laclau reconstruye los elementos que llevan a esa erosión (depresión de los 30,

[45] El PEHESA del CISEA fue el que tuvo la mayor presencia de historiadores. Parte de sus trabajos fueron difundidos con posterioridad en: ROMERO, Luis A.; GUTIÉRREZ, Leandro. Sectores populares, cultura y política. Bs.As., Siglo XXI, 1997. En la presentación L.A.Romero señalaba que la preocupación fundamental compartida con L.Gutiérrez para avanzar en los trabajos era la "cuestión clásica en nuestra historiografía y en la cultura política de nuestra generación: las razones del fuerte e inclaudicable apoyo popular a Perón desde el mismo comienzo de su acción política". Descartaban la idea de "masas en disponibilidad" y "manipulación" y buscaban las condiciones culturales preexistentes en los que pasaron a llamar "sectores populares" para receptar el mensaje que llegaba desde el Estado. Sobre este Programa. GASCO, Cecilia. Los grupos de estudio durante la última dictadura. Creación y primeros años del Programa de Estudios de Historia Económica y Social Americana (PEHESA) 1977-1983. Tesis de Maestría-Untref. Bs.As.,

[46] El grupo de historiadores y politólogos vinculados al Instituto de Di Tella. GALLO, Ezequiel; FERRARI, Gustavo. La Argentina, del Ochenta al Centenario. Bs.As., Sudamericana, 1980. A ello hay que sumar los textos publicados en Sudamericana de Botana (El orden conservador), Gallo (La pampa gringa), Cortés Conde (El progreso argentino). La excepción: MORA Y ARAUJO, M; LLORENTE, I. El voto peronista. Bs.As., Sudamericana, 1980. Trabajos de este grupo que se internan en la cuestión política más próxima: AGULLA, Juan C. y otros. Pensar la república. Bs.As,. Fundación Piñeiro Pacheco, 1977. FLORIA, Carlos (comp). La Argentina política. Bs.As., Belgrano, 1981.

[47] O' DONNELL, Guillermo. Estado y alianzas en la Argentina, 1956-1976. CEDES. Documento de trabajo N° 5. El estado burocrático autoritario. Bs.As., Belgrano, 1982.

[48] LACLAU, Ernesto. Política e ideología en la teoría marxista. Capitalismo, fascismo, populismo. Madrid, Siglo XXI, 1978.p.167 y ss.

fraude electoral que excluye a sectores medios; divisiones en el radicalismo, surgimiento de posturas industrialistas en el nacionalismo de elite que orienta el golpe militar y nacimiento de un nuevo proletariado de origen rural desvinculado de las perspectivas reduccionistas de la clase obrera tradicional junto conel desencanto de ésta frente a los viejos partidos), marcando el declive de la hegemonía oligárquica y de la ideología dominante. Esa brecha será aprovechada por el peronismo que unirá los elementos popular-democráticos con los nacionalistas autoritarios, antiliberales, antioligárquicos y antiimperialistas sobre la base de un proyecto clasista vinculado a los intereses del capitalismo nacional.

En su exilio mexicano el sociólogo Juan Carlos Portantiero, desplazaba el foco de su análisis sobre el peronismo y generaba nuevas categorizaciones. Más que bucear en los orígenes, buscaba comprender el proceso de crisis política del capitalismo dependiente argentino, abierta con posterioridad a 1955. En ese recorrido caracterizaba al primer peronismo como "nacionalismo popular", enlazado con el "tramo industrializador sustitutivo de importaciones de manufactura liviana" y de esa manera acuñaba la categorización de "estado de compromiso nacional – popular" para caracterizar al primer peronismo.[49] En polémica con Laclau, junto a Emilio de Ípola, escribió el texto *Lo nacional y los populismos realmente existentes*. Allí combinarían en el análisis del peronismo la activación popular, la constitución del pueblo como sujeto político y el despliegue de un orden estatal nuevo, para postular que no existían líneas de continuidad necesarias entre populismo y socialismo, tal como planteaba Laclau.[50]

Mónica Peralta Ramos extendía y profundizaba su análisis sobre el proceso de acumulación y la crisis política nacional. Por una parte incorporaba en su estudio el conflictivo período 1970-1974 y por otra parte reevaluaba los orígenes y la alianza constitutiva del peronismo originario caracterizada como cesarismo populista.[51]

Juan Carlos Torre, realizaba su tesis en Francia. El autor venía explorando estas temáticas desde hacía tiempo.[52] En el pasado había caracterizado al peronismo como "movimiento populista" y utilizado las ideas de Durruty, Murmis y Portantiero sobre el papel de la vieja clase obrera y su guardia sindical en el proceso de génesis del peronismo; la racionalidad de su opción política y la

[49]PORTANTIERO, Juan C. Notas sobre crisis y producción hegemónica. En Los usos de Gramsci. Bs.As., Folios, 1984.p.161. El texto data de 1980. Sobre el autor MOCCA, Edgardo. J.C. Portantiero: un itinerario político – intelectual. Bs.As., BN, 2012. CASCO, José M. De la revolución a la democracia: cuarenta años de cultura y política en la obra de Juan Carlos Portantiero. Tesis doctoral, IDAES-Unsam,2017.

[50]En DE IPOLA, Emilio. Investigaciones políticas. Bs.As., Nueva Visión, 1988.p.24 y ss. Para el contexto intelectual del exilio mexicano: TORTTI, Cristina. "Voces en Controversia": la revisión de la experiencia revolucionaria argentina en la revista mexicana. En Revista de Historia social y mentalidades. Chile,2018.

[51] PERALTA RAMOS, Mónica. Acumulación de capital y crisis política en la Argentina. México, Siglo XXI, 1978.

[52] TORRE, Juan C. "Sindicatos y clase obrera en la Argentina posperonista". En Revista Argentina de Sociología. Publicación del Instituto Di Tella. Vol.IV.N° 1. TORRE, Juan C.; SENEN GONZÁLEZ, Santiago. Ejército y sindicatos (los 60 días de Lonardi). Bs.As., Galerna, 1969. "La economía del peronismo y la política de los sindicatos". En Revista Los Libros. N° 14. Septiembre 1970. "Introducción al acta del CCC de la CGT del 16 de octubre de 1945". En Revista Pasado y Presente. N° 2-3, 1973. El proceso político de los sindicatos argentinos. Bs.As. Instituto Di Tella, 1974. "La tasa de sindicalización en Argentina". En Desarrollo Económico. Vol.XII, N° 48. Enero-marzo 1973. Luego recogido en el libro Movimiento obrero, sindicatos y poder en América Latina. Bs.As., El Coloquio, 1974. "La caída de Luis Gay". EnRevista Todo es Historia. N° 89. 1974. "La CGT y el 17 de octubre". En Revista Todo es Historia. N°104. 1975.

situación de explotación compartida con la nueva clase obrera. En su tesis, sustentada en Germani, Touraine y Halperin, señalaba que Murmis-Portantiero al hablar de la clase obrera en sentido unitario centraron sus opciones "racionales" en los intereses objetivos y la lucha social y no en cuestiones políticas vinculadas a la constitución de identidades colectivas populares y, en definitiva, en el tipo de vínculo que establecieron las masas con el liderazgo de Perón.[53] Esa doble vía de análisis llevaba a Torre a privilegiar en el análisis la relación política con sus discontinuidades. Para el autor, en los orígenes del peronismose produjo un proceso de autonomía que fue abortado luego por la disolución del Partido Laborista y la subordinación del sindicalismo al aparato estatal. Estos rasgos de su interpretación se desplegarían en sucesivos textos. Con la publicación de las actas de la reunión del Comité Confederal de la CGT daría fundamento empírico a la idea de apoyo de la vieja guardia sindical.[54] En la breve introducción destacaba la posición en el cónclave de los delegados "tanto los de los viejos gremios de servicios como los de los nuevos sindicatos industriales (que) se pronunciaron casi sin excepción sobre la necesidad de un vigoroso contraataque porque percibían que el golpe de estado dentro del gobierno militar implicaba un rechazo de la política favorable a los trabajadores llevada a cabo por Perón y constituía por lo tanto, un golpe dirigido también contra el movimiento obrero mismo".[55] Mediante la reconstrucción de la trayectoria de Luis Gay daría cuenta de la disolución del Partido Laborista, signo del debilitamiento o desaparición de la alternativa de organización autónoma del sindicalismo.[56]

4.Ocaso dictatorial y transición a la democracia

En una separata de la publicación periódica *Redacción*, en el año 1979, reproducían el texto ya clásico de Gino Germani sobre *La integración de las masas a la vida política y el totalitarismo*[57], aunque el autor ya estaba en otras estaciones interpretativas.[58]

Para esa época seguía reimprimiéndose el libro de José L. Romero titulado *Las Ideas políticas en Argentina*.[59] Ese mismo año era publicado *La experiencia argentina y otros ensayos*, donde se compilaba buena parte de sus escritos referidos al país.[60] Poco después, salía *Buenos Aires, historia de cuatro siglos* que contenía una breve introducción a la sección "La ciudad de masas" en la que Romero volvía, una vez más, sobre el peronismo describiendo el proceso social que le dio origen y sus consecuencias en el ámbito urbano. En un texto matizado presentaba las

[53] TORRE, Juan C. Le role du syndicalismed ans les orígenes du peronisme. Ecoles des Hautes Etudes en Scieces Sociales, París, 1983. Tesis dirigida por Alain Touraine.
[54] Revista Pasado y Presente.ob.cit.
[55] Id.p.403
[56]TORRE, Juan. C. La caída de Luis Gay.ob.cit. El trabajo de PONT, Elena. Partido Laborista: Estado y Sindicatos. Bs.As., CEAL, 1983, elaborado en diálogo con el autor siguió esta estela interpretativa.
[57] GERMANI, Gino. La integración de las masas a la vida política y el totalitarismo. En Revista Redacción. Suplemento especial del mes de noviembre de 1979.
[58] GERMANI, Gino. Autoritarianism, fascism and nationalpopulism. New Brunswik, Transition Book, 1978. Traducido al español y publicado por Temas en el año 2003.
[59]ROMERO, José L. Las ideas políticas en Argentina. Bs.As., FCE, 1979.
[60] ROMERO, José L. La experiencia argentina y otros ensayos. Bs.As., Ed.Belgrano, 1979. Compilado por Luis A. Romero.

migraciones internas, la industrialización, el surgimiento de los asentamientos suburbanos, las movilizaciones peronistas (en particular recreaba la del 17 de octubre de 1945) y el desarrollo de dos culturas urbanas confrontadas (la de las elites y clases medias vs la popular).[61] Ese volumen, además, contenía textos de autores ya citados: sobre la economía del período escribía Jorge Schvarzer que volvía sobre la matriz peñista[62]; sobre los trabajadores y sus sindicatos lo hacía Juan C. Torre[63] y sobre las implicancias urbanas de la vida política lo hacía Alberto Ciria.[64] Varios de estos autores se repetían en la compilación de 1980 de la obra *Historia integral* del Centro Editor de América Latina, en la que convivían trabajos viejos y nuevos sobre el primer peronismo. A textos previos de Ciria se adicionaba un material de Torre sobre el sindicalismo entre 1955-1973.[65]

En el espacio del revisionismo de afinidades peronistas, para 1980, José María Rosa completaba el tomo XIII de su *Historia Argentina*, el último escrito por él, en el que abordaba los orígenes del peronismo, comenzando el análisis en la Revolución de 1943. El texto seguía un orden cronológico y una narración que subrayaba la dimensión política del proceso, muestra del aferramiento a un método heurístico, interpretativo y expositivo tradicional que se repetiría en otros autores de esta vertiente. El hecho fundacional del peronismo fue resuelto con la transcripción del texto clásico de Scalabrini Ortiz y el agregado de algunas notas personales. Fue acompañada de un apéndice documental que contenía, fundamentalmente, material sobre el GOU.[66]

La guerra de Malvinas, llevó a un debate sobre la posición de la Argentina en la escena internacional. Dos libros sobre la política exterior durante la segunda guerra mundial incursionaban en la caracterización de las posiciones del peronismo en la materia de manera divergente.[67]

Las obras de autores extranjeros orientados a los estudios sobre el militarismo en el país se traducían y difundían intensamente. Se trataba, en la mayoría de los casos, de investigadores que ya habían analizado períodos de la historia argentina, pero que en la coyuntura centraban su atención en el proceso abierto con el golpe militar de 1943.

Robert Potash, investigador norteamericano, ya había presentado la primera parte de sus estudios sobre las Fuerzas Armadas llegando hasta el golpe de 1943.[68] A fines del gobierno militar

[61] ROMERO, José L. La ciudad de masas. En ROMERO, José L.; ROMERO, Luis A. Buenos Aires, cuatro siglos. Bs.As., Abril, 1980.T II.p.215 y ss.
[62] Señalaba los lazos e imbricaciones entre los grupos de base agraria y las diferentes etapas del proceso de industrialización.
[63] El texto de Torre realizaba un análisis minucioso sobre el proceso social de ocupación espacial, simbólico y político de los "descamisados" que pasaban a la categoría de "trabajadores", que sería retomado como legado principal de la etapa en próximos trabajos. La ausencia de referencias a la cuestión de la vieja guardia sindical hacen pensar que serían temas retomados con fines polémicos más tarde y que no se estaban en el centro de sus preocupaciones del momento.
[64] Ciria presentaba avances de sus trabajos sobre movilizaciones, celebraciones y rememoraciones vinculados al primer peronismo.
[65] TORRE, Juan C. Sindicatos y trabajadores en la Argentina. Bs.As., CEAL, 1980.
[66] ROSA, José M. Historia Argentina. Bs.As., Oriente, 1980. T. XIII. Unido a cierto arcaísmo teórico-metodológico, el texto no incorporaba la información y las cuestiones aportadas por la denominada historia social y las ciencias sociales. MANSON, Enrique. José M.Rosa. El historiador del pueblo. Bs.As., Ciccus, 2012.
[67] RAPOPORT, Mario. Gran Bretaña y las clases dirigentes argentinas. Bs.As., Belgrano, 1983. ESCUDÉ, Carlos. Gran Bretaña, Estados Unidos y la declinación argentina. Bs.As., Belgrano, 1983.
[68] POTASH, Robert. El Ejército y la política en la Argentina. De Yrigoyen a Perón (1928-1943). Bs.As., Sudamericana, 1969.

el segundo tomo de su obra, orientado al período que transcurría del primer peronismo a Frondizi.[69] Poco después publicaba un estudio preliminar y documentación novedosa sobre el G.O.U.[70]

Fue el caso, también, de Alain Rouquié quién había realizado un trabajo sobre el radicalismo e incursionado en la adhesión militar en el régimen peronista en la década anterior.[71] En la coyuntura presentaba compilaciones con la participación de autores argentinos [72] y presentaba nuevos avances de su trabajo.[73]

Siguiendo parámetros similares en cuanto a la presencia del nacionalismo, el militarismo y el escaso arraigo de la democracia, Peter Snow publicaba su libro sobre las "fuerzas políticas en la Argentina"[74], Robert Crassweller difundía su libro sobre *Perón y los enigmas de la Argentina*"[75] y David Rock daba a conocer una síntesis de historia argentina.[76] En un estudio particularizado sobre el peronismo histórico circulaba el libro de Peter Waldman, en el que se presentaba el período bajo la categorización de populismo autoritario.[77] Daniel James concluía su texto sobre la conformación y experiencia de la clase obrera peronista así como de la configuración de la burocracia sindical, que se difundiría en español dos años después.[78] Donald Hodges revisaba y prolongaba su estudio sobre el peronismo, aunque el material no fue traducido y editado en Argentina.[79]

La asociación implícita entre militarismo y peronismo resultaba transparente en varias de esas obras, así como los esfuerzos por refundar una rutina democrática que superara las marcas culturales de un autoritarismo que se consideraba secular. Los debates en la esfera política incluían elementos para una relectura del pasado nacional. Las consignas vinculadas a la "república

[69]POTASH, Robert. El Ejército y la política en la Argnetina. De Perón a Frondizi (1945-1962). Bs.As.,Sudamericana, 1981. Reeditada por Hyspamerica en 1985. Sobre el autor: POTASH, Robert. Memorias. Una mirada retrospectiva. Bs.As., Sudamericana, 2018.
[70] POTASH, Robert. El G.O.U. Bs.As., Sudamericana, 1984.
[71] ROUQUIÉ, Alain. Radicales y desarrollistas. Bs.As., Schapire, 1975. Adhesión militar y control político del ejército en el régimen peronista. En Revista Apores. N° 191,1971.
[72] ROUQUIÉ, Alain (comp). Argentina hoy. Bs.As., Siglo XXI, 1982. Incluía un trabajo de Ricardo Sidicaro sobre la crisis de la burguesía agraria; uno de Ferrer sobre la economía del gobierno militar; uno de Delich sobre el estado de la clase obrera en ese momento y un avance del trabajo de Sigal y Verón sobre el discurso de Perón.
[73] ROUQUIÉ, Alain. Poder militar y sociedad política en la Argentina (1943-1973). Bs.As., Emecé, 1983.
[74] SNOW, Peter. Las fuerzas políticas en la Argentina. Bs.As., Emecé, 1982. En la década anterior había publicado el libro El radicalismo argentino. Bs.As., Francisco de Aguirre, 1972.
[75] CRASWELLER, Robert. Perón y los enigmas de la Argentina. Bs.As., Emecé, 1988. El período 1946-1955 era presentado como "peronato".
[76] ROCK, David. Historia Argentina, 1516-1987. Bs.As., Alianza, 1987. En la década anterior había compilado el libro Argentine in thetwentiethcentury. Pittsburg, Pittsburg Press, 1975.
[77]WALDMANN, Peter. El peronismo. Bs.As., Sudamericana, 1981. Reediciones sucesivas Hyspamérica, 1986, Ed.Libertador, 2008 y Eduntref, 2009. El autor había presentado un texto en la década anterior titulado Las cuatro fases del gobierno peronista. Revista Aportes. Bs.As., 1971. Por esa época publicaba un volumen sobre la dictadura militar: El poder militar en la Argentina. Bs.As., Galerna, 1983.
[78] JAMES, Daniel. Resistance and integration: peronism and the Argentine working class, 1946-1976. Cambridge, Cambridge University, 1988. Resistencia e integración. Bs.As., Sudamericana, 1990.
[79] HODGES, Donald. Argentina,1943-1987. The national revolution and resistance. Albuquerque, University of New Mexico Press, 1988. La primera edición fue de 1976.

perdida"[80], la dicotomía "autoritarismo-democracia"[81] o las afirmaciones en torno a la escasa cultura democrática de la población teñían las producciones de los cientistas sociales.[82]

No fue lo que sucedió en otras zonas de la producción, en particular en la franja militante relacionada de diversos modos con el peronismo político, en la que permanecían inalterados los conceptos y sentidos vinculados a la experiencia fundacional de ese movimiento. Tampoco alteró el sentido de las reimpresiones de ciertas producciones académicas, que cobraron nuevo vigor en la circulación en el momento en que los procesos de normalización universitaria decían retomar los rumbos de la llamada "historia social".

Torcuato Di Tella reeditaba su texto *Clase obrera y política*, adicionándole un capítulo del libro *¿Socialismo en Argentina?* de 1965.[83]El peronismo resultaba una mezcla de bonapartismo y espontaneísmo obrero. Con modificaciones leves continuaba sosteniendo sus hipótesisentorno a la migración rural con sus notas de paternalismo y autoritarismo cultural propensas al influjo propagandístico de

> una élite de poder….formada por individuos de los sectores altos de la sociedad (militares, grupos clericales, intelectuales 'nacionalistas' y sectores industriales) [que] llega a adueñarse del poder político del país y de los instrumentos de propaganda que él implica, [por lo que] no es de extrañar que sea capaz de influir y obtener la adhesión de un mayoritario sector obrero, como ocurrió en el origen del peronismo.[84]

Para el autor resultaba clave salir del

> "círculo vicioso de las afirmaciones acerca de si existía un hiato entre la clase obrera vieja y la nueva, o si los antiguos dirigentes se plegaron o no al peronismo: lo que hay que determinar es cuáles fueron las intensidades relativas de cada uno de esos fenómenos, y qué factores adicionales pueden explicar la prevalencia de un determinado tipo de comportamiento en cada sector del mundo de los trabajadores".[85]

De manera simultánea, Hugo del Campo daba a luz otro texto que volvía sobre los orígenes del peronismo, recogiendo los aportes de Durruty, Murmis-Portantiero, Fayt y Torre y movilizando nuevas fuentes recuperaba el aporte de las tradiciones sindicalistas en los orígenes del peronismo. De algún modo seguía las insinuaciones vertidas sobre los vínculos de Perón con la vieja guardia

---

[80] Película dirigida por Miguel Pérez, según guión de Luis Gregorich y Enrique Vanoli.

[81] RODRIGUEZ MOLAS, Ricardo. Historia de la tortura y el orden represivo en la Argentina. Bs.As., Eudeba, 1984. Textos y documentos. El autoritarismo y los argentinos. La hora de la espada y del balcón. Bs.As., CEAL, 1989. 5 Tomos.

[82] ROUQUIÉ, Alain; SCHVARZER, Jorge (comp). ¿Cómo renacen las democracias? Bs.As., Emecé, 1987. Con prólogo de Dante Caputo. Incluía trabajos sobre economía, derecho y sectores populares de Schvarzer y Sábato, Groisman y L.A. Romero vinculados a las condiciones de la democracia, concluyendo con la interrogación de Sidicaro en torno a si ¿Es posible la democracia en la Argentina? En otro volumen, en el mismo registro, aparecía el texto de SABATO, Jorge F.; SCHVARZER, Jorge. Funcionamiento de la economía y poder político en la Argentina: trabas para la democracia. En SABATO, Jorge F. La clase dominante en la Argentina moderna. Formación y características. Bs.As., CEL, 1988.

[83] DI TELLA, Torcuato. Clase obrera y política. Bs.As., CEAL, 1984. Los textos integrados fueron Clase obrera y política. Bs.As., Eudeba, 1964 y ¿Socialismo en la Argentina? Bs.As., Jorge Álvarez, 1965.

[84] DI TELLA, Torcuato. Clase obrera y política. Bs.As., CEAL, 1983.p.32-33. Aunque en nota 9 de p.122 señalaba que para ese momento morigeraría el "componente autoritario en la psicología social de los estratos populares…sin embargo, sigo pensando que él existe, y explica en parte las diferencias en lo que respecta a convicciones democráticas entre el peronismo y el radicalismo en la actual situación política nacional."

[85] De ese modo, el autor reconocía la existencia de una literatura "revisionista" orientada básicamente a discutir las tesis de Germani, que minusvaloraba. DI TELLA, Torcuato (comp.). Sindicatos como los de antes…Bs.As., Biblos, 1993. p. 169. Esta posición se proyecta al libro Perón y los sindicatos. Los inicios de una relación conflictiva. Bs.As.Ariel, 2003, que trasciende el período estudiado.

sindical y lo que había significado el Partido Laborista como intento organizativo de autonomía obrera. A su vez, remarcaba en el ámbito de las tradiciones sindicales, como habían hecho otros autores en otros aspectos, las líneas de continuidad entre el peronismo y los procesos sociales previos.[86]

Juan C. Torre, en un trabajo publicado en 1983, recuperaba el proceso de "ciudadanización" de la clase obrera bajo el peronismo.[87] En otro texto de época, aunque estaba desplazado el foco de análisis a la coyuntura posterior a 1955, como ocurría con otros autores significativos de las ciencias sociales de entonces[88], no dejaba de señalar lo que consideraba el legado central del primer peronismo: la constitución de una clase obrera madura en su homogeneidad, poder e influencia política.[89]

La obra de José Luis Romero cobraba nueva vida a partir de compilaciones y reediciones de sus textos.[90] El libro de Tulio Halperin Donghi que abarcaba el primer peronismo se reimprimía.[91] Alberto Ciria continuaba el abordaje de diversos tópicos del primer peronismo (actos y celebraciones[92], funcionamiento del partido[93], cuestiones educativas[94]) fue fueron condensados en un libro posterior.[95] Luego de revisar las caracterizaciones del peronismo adoptaba de modo continuo la categoría populismo para referirse a la experiencia de la década 1945-1955. A continuación abordaba diversos campos del ámbito cultural, desde la literatura al cine, para internarse en las formas de producción de la política del primer peronismo. A tono con el clima de rechazo y denuncia del momento, la nota autoritaria teñía cada uno de los análisis particularizados que realizaba, emparentando al peronismo con prácticas intolerantes y discriminatorias.

Una síntesis expresiva de los trabajos y las reflexiones maduradas en el marco del PEHESA durante el período dictatorial y la transición, fue el texto de Luis A. Romero titulado *Participación política y democracia, 1880-1984*, que retomaba la denominación de Halperin sobre el período como "democracia de masas" y en su caracterización veía al peronismo como nacionalista y populista, portador de rasgos autoritarios que obstaculizaban los desarrollos autonómicos, espontáneos y participativos de los que denominaban "sectores populares".[96]

---

[86]DEL CAMPO, Hugo. Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable. Bs.As., Clacso, 1983. Poco después publicaría El "sindicalismo revolucionario" (1905-1945). Bs.As., Ceal, 1985.

[87] TORRE, Juan C. La ciudad y los obreros. En ROMERO, José L.; ROMERO, L.A. Buenos Aires, cuatro siglos. Bs,As.,

[88] CAVAROZZI, Marcelo. Autoritarismo y democracia. Bs.As., CEAL, 1983.

[89] TORRE, Juan C. Los sindicatos en el gobierno 1973-1976. Bs.As., CEAL, 1983. Reeditado por CEAL en 1989 y luego publicado como El gigante invertebrado. Los sindicatos en el gobierno 1973-1976. Bs.As., Siglo XXI, 2003 y 2023.

[90] ROMERO, José L. Las ideologías de la cultura nacional y otros ensayos. Bs.As., CEAL, 1982. El drama de la democracia en la Argentina. Bs.As., CEAL, 1984, reeditado en 1989. El desarrollo de las ideas en el siglo XX. Bs.As, Hachette, 1984. Segunda Edición. El caso argentino y otros ensayos. Bs.As., Hyspamerica, 1987.

[91] HALPERIN DONGHI, Tulio. Historia Argentina. La democracia de masas. Bs.As.,Paidós,1983. Primera reimpresión.

[92] CIRIA, Alberto. Buenos Aires, entre el Congreso y la Plaza de Mayo, 1945-1955. En BAGÚ, Sergio. Homenaje a José L.Romero. México, Siglo XXI,1982.

[93] CIRIA, Alberto. Partido Peronista: mayoritario, autoritario. En Revista Todo es Historia.N° 199,1983.

[94] CIRIA, Alberto. Peronismo para escolares. En Revista Todo es Histoira. N° 199, 1983.

[95] CIRIA, Alberto. Política y cultura popular (1946-1955). Bs.As., De La Flor, 1983.

[96] ROMERO, Luis A. Participación política y democracia, 1880-1984. En Pensamiento Iberoamericano. N° 7. Madrid, enero-junio de 1985. Reproducido por ROUQUIÉ, Alain. Cómo renacen las democracias. Ob.cit. y en GUTIÉRREZ, Leandro; ROMERO, Luis A.

Los trabajos sobre análisis del discurso peronista comenzaban a tomar entidad. Silvia Sigal y Eliseo Verón entregaban "Perón: discurso político e ideología"[97] y Emilio de Ípola difundía *Ideología y discurso populista.*[98] Oscar Terán comenzaba sus exploraciones en el ámbito de la historia de las ideas recuperando las experiencias de *Contorno* e *Imago Mundi* bajo el primer peronismo.[99]

Autores que habían realizado aproximaciones con anterioridad a la experiencia del primer peronismo volvían al ruedo adheridos al discurso oficial. Así, el periodista Hugo Gambini reunía el material utilizado en las entrevistas para la Revista *Primera Plana* y fragmentos de textos previos para presentar una síntesis del primer gobierno peronista.[100] Félix Luna emprendía la continuidad de su célebre obra sobre *El 45*. En tres entregas sucesivas reconstruyó el primer peronismo, señalando una periodización en base a las categorías de "fiesta", "comunidad organizada" y "régimen exhausto", englobadas bajo el título *Perón y su tiempo*.[101] La reconstrucción cronológica y temática de un peronismo crecientemente autoritario iba acompañada de unas notas personales del autor, que actuaban como memoria de los acontecimientos. La ubicación en las filas del radicalismo intransigente de esa época, en su papel de dirigente de la juventud, sinceraba y permitía ubicar las notas y juicios del autor.

En el campo de la producción ensayística la transición democrática daba lugar a otras variaciones y novedades. Juan José Sebreli reunía en *Los deseos imaginarios del peronismo* una serie de motivos críticos para el análisis del peronismo: el bonapartismo; la influencia fascista; la pseudoindisutrialización; la tendencia al autoritarismo y al partido único; la destrucción de la autonomía obrera; el uso político del deporte y la cultura, entre otras.[102] José P.Feinmann absolutizaba la perspectiva ("solo desde el peronismo es posible explicar al peronismo") y seguía sosteniendo la caracterización de esa fuerza como "movimiento de liberación nacional" caracterizado por la relación líder-masas, la visualización del enemigo principal y la enunciación de consignas políticas. Las elecciones del 83 dieron lugar a una serie de consideraciones sobre la derrota del peronismo y contribuyeron a abrir una reflexión más orientada a considerar las condiciones de la democracia política.[103]

Sectores populares, cultura y política.ob.cit. Reflexiones del autor sobre estos años: ROMERO: Luis A. "¿ El fin de la historia social?" . En DEVOTO, Fernando. Historiadores, ensayistas y gran público. Ob.cit.p.29-38.

[97] SIGAL, Silvia; VERÓN, Eliseo. Perón, discurso político e ideología. En ROUQUIÉ, Alain. Argentina, hoy. Bs.As., Siglo XXI, 1982.

[98] De ÍPOLA, Emilio. Ideología y discurso populista. Bs.As., Folios, 1983.

[99] TERÁN, Oscar. Rasgos de la cultura en la década del cincuenta. En el libro En busca de la ideología argentina. Bs.As,. Catálogo, 1986. Sobre el autor: ACHA, Omar. Cambiar de ideas. Cuatro tentativas sobre Oscar Terán. Bs.As., Prometeo, 2018.

[100] GAMBINI, Hugo. La primera presidencia de Perón. Bs.As., CEAL, 1983.

[101] LUNA, Félix. Perón y su tiempo. I. La Argentina era una fiesta (1946-1949). II. La comunidad organizada (1950-1952). III. El régimen exhausto (1953-1955). Bs.As., Sudamericana, 1984-1986. En 1993 fue publicado en una edición unificada. Sobre el autor: LUNA, Félix. Encuentros a lo largo de mi vida. Bs.As., Sudamericana, 1996.

[102] SEBRELI, Juan J. Los deseos imaginarios del peronismo. Bs.As., Legasa, 1983. La réplica estuvo a cargo del editor VARELA CID, Eduardo. Los deseos reales del peronismo. Bs.As., El Cid Editor, 1983.

[103] FEINMANN, José P. Estudios sobre el peronismo. Bs.As., Legasa, 1983. La creación de lo posible. Bs.As., Legasa, 1986. López Rega, el lado oscuro de Perón. Bs.As., Legasa, 1986. "Política y verdad". En BAYER, Osvaldo. Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino. Bs.As., Eudeba, 1988.

Autores de raigambre revisionista-peronista actualizaban sus obras. Jorge Perrone publicaba su *Historia Argentina*, en la que llegaba mediante una narración de acontecimientos hasta la asunción de Perón, para pasar luego a una simple cronología.[104] Esa obra era complementada con otra titulada *La Patria Reciente*, en la que retomaba la reconstrucción desde la "revolución del 4 de junio de 1943" para llegar hasta su actualidad.[105] Por su parte, Fermín Chávez completaba la publicación de su obra más significativa al respecto, desde una narrativa tradicional.[106] Sin dudar, seguía ubicando al peronismo en las coordenadas de un movimiento nacional de liberación, aunque de "marcha interrumpida". Por la misma época realizó compilaciones acerca del pensamiento de Perón señalando una serie de fuentes que incidieron en su configuración ideológica[107] y sobre la "Tercera Posición" en su proyección latinoamericana.[108] José María Rosa y Enrique Pavón Pereyra difundían *La historia de nuestro pueblo*, en la que el primero abordaba los acontecimientos hasta el 17 de octubre y el segundo continuaba el relato hasta el alfonsinismo.[109]

El grupo ideológico de Jorge A. Ramos abandonó la categorización de bonapartismo y llamó a los años comprendidos entre 1943 y 1982, la "era peronista", destacando las notas de un movimiento de liberación nacional, nacionalista, popular y revolucionario.[110]

5.Nuevos temas y problemas

Además de los trabajos que innovaban temáticamente vinculados al militarismo en la sociedad argentina, las condiciones para los procesos de democratización o las relaciones internacionales, en distintos campos de las ciencias sociales y la historia tenían lugar otros procesos de renovación temática que intentaremos consignar sintéticamente.

Silvia Sigal y Eliseo Verón daban a conocer su obra sobre los "fundamentos discursivos del fenómeno peronista", con lo que se internaban en el análisis de la ideología de Perón en base a sus intervenciones en una proyección temporal amplia (1943-1974).[111]

---

[104] PERRONE, Jorge. Historia Argentina. Bs.As., Editores Unidos, 1983.
[105] PERRONE, Jorge. La patria reciente. Bs.As., Puer, 1983.
[106] CHÁVEZ, Fermín. Perón y el peronismo en la historia contemporánea. Bs.As., Oriente, 1988. Fue terminada de redactar antes de las elecciones de octubre de 1983. El autor militaba en el MUSO y apoyó a Cafiero en el proceso de renovación peronista.
[107] CHAVEZ, Fermín. Perón y el justicialismo. Bs.As., CEAL, 1986. Subrayaba la influencia de la doctrina cristiana a través de las encíclicas papales y la obra de Jacques Maritain. Una parte de la introducción correspondía al capítulo IV del tomo II de la obra Perón y el peronismo en la historia contemporánea.|
[108]PERÓN, Juan D. Tercera Posición y Unidad Latinoamerican. Bs.As., Biblos, 1986. Introducción y notas de Fermín Chávez.
[109] ROSA, José M. Historia de nuestro pueblo. Bs.As., Ceyne, s/f.T I. PAVON PEREYRA, Enrique. Historia de nuestro pueblo. Bs.As., Ceyne, s/f. T II y III. Sobre el revisionismo en el período GARCIA MORAL, María E. "El revisionismo en los 80 y 90: ¿el qntuilosamiento o la convalencia de una historia militante?". En DEVOTO, Fernando. Historiadores, ensayistas y gran público. Ob.cit.p.69-79.
[110] RAMOS, Jorge A. La era del peronismo. Bs.As., Mar Dulce, 1982.p.58, 100 y 137. Aunque distanciados de Ramos, esos serían los enfoques de los trabajos de MACEYRA, Horacio. La segunda presidencia de Perón. Bs.As., CEAL, 1984 y de GALASSO, Norberto. La izquierda nacional y el FIP. Bs.As., CEAL, 1983. Scalabrini Ortiz y la lucha contra la dominación inglesa. Bs.As., Ediciones del Pensamiento Nacional, 1983. Jauretche y su época. Bs.As., Peña Lillo, 1985. Juan José Hernández Arregui: del peronismo al socialismo.ob.cit. Sobre el autor RAMIREZ, Diego. El último maldito. Conversaciones con Norberto Galasso. Bs.as., Imprex,2023. En esa estela y manteniendo la categorización del período previo podemos consignar los trabajos de HOROWICZ, Alejandro. Los cuatro peronismo. Bs.As., Legasa, 1985. CALLELLO, Hugo.Bonapartismo y peronismo (1943-1955). Bs.As., CEAL, 1987.

Portantiero ofrecía una mirada panorámica sobre la histórica contemporánea argentina en base a la categorización de régimen social de acumulación, que aplicaba al modelo forjado por el primer peronismo considerándolo un modelo industrializador, populista y de rasgos cesaristas.[112]

En el ámbito de la historia económica se producían continuidades y novedades. Por un lado Dorfman reimprimía su texto clásico sobre la industria argentina y lanzaba un nuevo volumen en el que se distinguía el proceso industrializador con sectores diferenciados de la burguesía industrial vinculados a ese proceso.[113] Los estudios de Basualdo, Khavisse, Azpiazu sobre el nuevo poder económico configurado bajo el gobierno militar implicaba una relectura del proceso de sustitución de importaciones, que ahora resultaba subdividido en etapas, así como una nueva interpretación sobre la constitución de la clase y los grupos empresarios locales.[114]

El historiador Cristian Buchrucker entregaba *Nacionalismo y peronismo. Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*. Con un exhaustivo trabajo sobre las fuentes, tras diluir la diferenciación de las vertientes del nacionalismo (doctrinaria y republicana) señalaba la existencia de dos tradiciones: la elitista y la populista de origen forjista, siendo esta la determinante en los orígenes del peronismo. De ese modo enlazaba al primer peronismo con la tradición del denominado nacionalismo democrático-popular. A la vez trabajaba las fuentes y la configuración del pensamiento de Perón y el peronismo, otorgándole entidad e identidad específica al fenómeno.[115] Si bien la perspectiva no resultaba original (ya que hundía sus raíces en la matriz jauretcheana) la amplitud de materiales utilizados y la presentación de los mismos otorgaban jerarquía al planteo. Este trabajo fue complementado con un sugerente texto sobre la unidad y la diversidad de las corrientes internas del peronismo.[116] En afinidad con estas posiciones que podemos asociar a los procesos intelectuales filiados a la renovación peronista se proponían nuevas perspectivas analíticas: por un lado se relacionaba al peronismo con otros movimientos latinoamericanos sin asignarle una originalidad absoluta y se lo categorizaba, conforme a los avances producidos en el ámbito de las ciencias sociales a partir de las contribuciones de Laclau, como populismo.[117]

---

[111] SIGAL, Silvia; VERÓN, Eliseo. Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista. Bs.As. Legasa, 1986. Reeditado de manera inmediata por Hyspamerica en 1988.

[112] PORTANTIERO, Juan C. La crisis de un régimen: una mirada retrospectiva. En NUN, José; PORTANTIERO, Juan C. Ensayos sobre la transición democrática. Bs.As, Puntosur, 1987.

[113] DORFMAN, Adolfo. Historia de la industria argentina. Bs.As., Hachette, 1984 e Hyspamérica, 1986. Cincuenta años de industrialización en la Argentina. Bs.As., Hachette, 1986.

[114] AZPIAZU,D KHAVISSE, M.; BASUALDO, E. El nuevo poder económico. Bs.As., Legasa, 1985. Reeditrado por Hyspamérica, 1986.

[115] BUCHRUCKER, Cristian. Nacionalismo y peronismo. Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955). Bs.As., Sudamericana, 1987.

[116] BUCHRUCKER, Cristian. Unidad y diversidad de las corrientes internas del peronismo. En MIGUENS, Enrique; TURNER, Frederik. Racionalidad del peronismo.Bs.As., Planeta, 1986.

[117] CHUMBITA, Hugo. El enigma peronista. Bs.As., Puntosur, 1988.

Torre daba un paso más en la dirección de sus estudios sobre el peronismo clásico ofreciendo una introducción a una serie de trabajos sobre el sindicalismo y el primer peronismo que iba más allá de los orígenes.[118]

Cientistas políticos, como Daniel García Delgado, en polémica con las perspectivas políticas de los intelectuales afines al oficialismo, integraba al peronismo a una tradición democrático-popular que hundía sus raíces en el federalismo y en el yrigoyenismo bajo la forma movimientista.[119]

Javier Slodky presentaba un significativo estudio sobre el "estado justicialista". En su aproximación vinculaba socio-históricamente el desarrollo de la acumulación capitalista, la relación estado – sindicatos, el significado del populismo y la construcción de un estado benefactor en condiciones periféricas.[120]

Por esa época proliferaron trabajos temáticos que resultarían pioneros en los estudios sobre diferentes dimensiones del primer peronismo en las décadas siguientes. Así aparecieron libros más específicos sobre el sindicalismo[121], los medios de comunicación[122], la Iglesia[123], la política agraria[124], las universidades[125], el IAPI[126], el partido peronista femenino[127] y las mujeres peronistas.[128]

Resulta importante subrayar que, al final del período, se darían los primeros estudios de base local sobre el primer peronismo que preanunciaban lo que luego sería bautizado como estudios "extracéntricos".[129]

6.Las interpretaciones de las interpretaciones

En el cierre del período bajo estudio, como señalábamos, aparecieron dos textos que intentaban realizar una síntesis del estado de cuestión sobre los estudios acerca del primer peronismo.

---

[118] TORRE, Juan C. La formación del sindicalismo peronista. Bs.As., Legasa, 1988. Incluyó textos de Doyon, Horowitz y Little vinculados a la relación sindicatos y primer peronismo (organización, conflictos, etc).
[119] GARCIA DELGADO, Daniel. Las raíces cuestionadas: la tradición nacional popular y la democracia. Bs.As., CEAL, 1986. 2 T.
[120] SLODKY, Javier. El Estado Justicialista. Bs.As., CEAL, 1988. 2 T.
[121] ABÓS, Alvaro. La columna vertebral. Bs.As., Legasa, 1984.
[122] SIRVEN, Pablo. Perón y los medios de comunicación (1943-1955).Bs.As., CEAL, 1984.
[123] LUBERTINO BELTRÁN, María J. Perón y la Iglesia (1943-1955.Bs.As., CEAL, 1987. 2 T. BIANCHI, Susana. La Iglesia Católica y el peronismo. Bs.As., CEAL, 1988.
[124] LATTUADA, Mari. La política agraria peronista (19431-1983). Bs.As., CEAL,1986. 2 T.
[125] MANGONE, Carlos; WARLEY, Jorge. Universidad y peronismo (1946-1955). Bs.As., CEAL, 1984.
[126] NOVICK, Susana. IAPI: auge y decadencia. Bs.As., CEAL, 1986.
[127] BIANCHI, Susana; SANCHIS, Norma. El partido peronista femenino. Bs.As., CEAL, 1988.
[128] DOS SANTOS, Estela. Las mujeres peronistas. Bs.As., CEAL, 1983.
[129]GAYOL, Sandra; MELON PIRRO, Julio, ROIG, Isabel. Peronismo en Tandil: ¿perpetuación conservador, desprendimiento radical o génesis sindical? 1943-1948. Anuario del IEHS, III, Tandil, 1988. LICHTMAJER, Leandro. El peronismo localizado. Apuntes para una genealogía (1945-1955). Intervención en la Mesa: Peronismo en escala: lo nacional, lo regional, lo local. Congreso de la Red de Estudios del Peronismo. UNAJ,, septiembre 2023.

Por un lado, un trabajo de Juan C.Torre que retomaba el debate sobre los orígenes del peronismo, señalando las limitaciones de los enfoques precedentes, centrándose en particular en la obra de Murmis y Portantiero.[130]

Por otro lado, dos trabajos de Emilio De Ípola. En el primero retomaba las interpretaciones sobre los orígenes del peronismo de Germani y Di Tella, considerándolos, según la fórmula ya consagrada como "ortodoxos". Desde un análisis político, adosaba a Jorge A. Ramos, señalando sugestivas correspondencias con la postura interpretativa de Germani. Luego desplazaba su análisis a las interpretaciones "heterodoxas" de autores como Murmis y Portantiero, centrados en las cuestiones vinculadas a la cuestión clasista. Por último, incorporaba el trabajo sobre la dimensión ideológica de Laclau. Estos autores resultaban para De Ípola, "ejemplares", siendo que resultaban productivos teóricamente, eran fuertemente representativos de perspectivas interpretativas y ejercían influencias en otros.[131] Otra entrada del análisis realizado por De Ípola, también centrada en los orígenes del peronismo, estuvo constituida por la división de las producciones en dos grandes sentidos interpretativos bajo las categorías continuidad / ruptura en relación al primer peronismo. Destacaba que en un primer momento, autores contemporáneos y cientistas sociales pensaron en clave 'rupturista pesimista' la emergencia del movimiento peronista y sus diez años de gobierno. Luego aparecieron versiones "rupturista optimistas" cercanas a quienes sostenían posiciones afines al peronismo. Por último, surgieron interpretaciones alternativas y en clave continuista. Esta última versión fue la que terminó por ganar preponderancia en el campo de las ciencias sociales y se proyectó fuertemente en la producción académica de los años ochenta.[132]

Estos estudios sobre la historiografía remitían a la producción realizada en "sede académica", vinculándola solo accidentalmente y por la vía de la polémica con la producción que denominamos ensayística, ciñéndose a los ejes de análisis relacionados con los orígenes del peronismo.

Como resulta fácil apreciar, en esas aproximaciones, se omitía la producción extranjera; quedaban relegadas o marginalizadas otras producciones que tuvieron peso significativo en el sostenimiento de imágenes del pasado en la producción denominada ensayística y se ignoraban importantes desplazamientos interpretativos en los intereses de la academia.

Las escasas ocasiones en que se ocupaban de los contenidos de otras lecturas las presentaciones estilizadas resultaban tan generales que vaciaban los ejes argumentales de los textos, cuando no quedaban descalificadas como "panfletos".

---

[130]TORRE, Juan C. Interpretando (una vez más) los orígenes del peronismo. Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales. Enero – febrero de 1989. Sobre el autor: TORRE, Juan C. Semblanza autobiográfica. En Dossier J.C.T. y La vieja guardia sindical. Dossier. Polhis N° 8, 2011, hace comenzar sus aportes con las notas publicadas en Todo es Historia.

[131] DE IPOLA, Emilio. El peronismo y sus espejos. En Investigaciones políticas. Bs.As., Nueva Visión, 1988.

[132] Ruptura y continuidad. Claves parciales para un balance de las interpretaciones del peronismo. En Desarrollo Económico. Vol.29. N°115. Oct-diciembre 1989.

La falta de contextualización de la producción, incluyendo errores en la datación de las obras, constituyía otro de los problemas de esas aproximaciones. Como hemos visto a lo largo del extenso recorrido que va de 1955 a 1989, cada uno de los autores fue teniendo variaciones y desarrollos a lo largo de trayectorias extensas, condicionadas por los contextos sociopolíticos, los enfoques disciplinarios y los debates que en el propio espacio académico se produjeron. Por tal motivo, estas trayectorias con sus variaciones interpretativas deben ser repuestas a sus tiempos de producción, con la finalidad de aumentar la comprensión de su significado.

La difusión de interpretaciones "rupturistas en clave optimista", siguiendo la categorización esbozada, producidas al margen de la academia y que se correspondían con posiciones de identidad peronista o afines a ese movimiento, no pueden ser subestimadas ni despreciadas si se asume una idea amplia de la historia de la historiografía, que incluya su difusión y uso político.

7.Proyecciones y consideraciones finales

Este trabajo constituye una primera guía o aproximación para encarar un análisis de más largo aliento. Resulta clave el desarrollo de una reconstrucción detallada y completa de la producción sobre el primer peronismo, siguiendo un pensar histórico, centrado en las condiciones sociales de elaboración, la singularidad de los autores en su evolución, las perspectivas teórico-metodológicas utilizadas y las imágenes del pasado que buscaban generar.[133]

La importancia del tema bajo análisis puede considerarse a partir de la pervivencia de la discusión acerca de la "naturaleza" del peronismo en el ámbito de las ciencias sociales y en el terreno político - ideológico.

Esa discusión atravesó la producción ensayística y académica que lo tomaron como objeto de estudio. Como dijimos, la mayor parte de las categorías utilizadas en este período para la comprensión del peronismo estaban disponibles de manera previa al año que tomamos como inicio. Esas matrices tendieron a reproducirse en contextos crecientemente conflictivos. La única alteración significativa se dio con la inclusión y uso casi dominante de la categoría populismo, en sentido descriptivo y analítico, en las ciencias sociales para dar cuenta del primer peronismo.

Desde una mirada de conjunto a la producción, podemos apreciar un avance en la producción del ámbito académico –tanto de la historia como de las ciencias sociales- conteniendo diversidad de enfoques y valoraciones, así como una disminución relativa del peso de las producciones ensayísticas. En los años '80, el peso de la influencia del ensayismo sobre la producción académica se vio desplazada por interpelaciones provenientes del ámbito político, orientando una agenda investigativa vinculada a la dimensión política y a la preocupación asociada a la cuestión democrática.

[133] Para el período anterior habíamos destacado como ejemplos válidos los textos de ACHA, Omar. Interpretaciones historiográficas sobre el peronismo. Ob.cit. y DEVOTO, Fernando. Interpretaciones sobre el peronismo. En CATTARUZZA, Alejandro et alii. Diccionario del peronismo 1955-1969. Bs.As, Cedinpe-Unsam, 2023. Cuarta entrega.

Al detenernos en las lecturas sobre la historia de la historiografía realizada en el período podemos considerar un énfasis puesto en ciertos ejes. Por un lado, el debate sobre los orígenes centrado en el comportamiento de las dirigencias gremiales y la opción político-organizativa de los trabajadores. Por otro lado, el ordenamiento de las lecturas en clave de ruptura-continuidad con relación a las condiciones de los años treinta.

Ese recorte, además de suspender el debate acerca de la "naturaleza del peronismo", deja de lado un desplazamiento operado en la producción hacia los componentes de la alianza de clases configurada en torno al estado peronista; las características del desarrollo del capitalismo periférico y los aportes temáticos específicos de los estudios realizados sobre el primer peronismo en los años '80.

El señalamiento no resulta menor, si tenemos en cuenta que los estudios historiográficos posteriores hicieron pie en esa matriz para clasificar y dar cuenta de la producción realizada casi con exclusividad en el ámbito académico.